

Ordena z.
Nº orden

HEZIKETA ZIKLOETARA SARTZEKO PROBA *PRUEBA DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS*

Goi Mailako Zikloak / *Ciclos de Grado Superior*

Atal komuna / *Parte común*

Gaztelania eta Literatura / *Lengua y Literatura castellana*

NAN / DNI		Izena / Nombre	
Abizenak / Apellidos			
Sinadura / Firma			

2023ko apirila / *abril de 2023*



LEE CON ATENCIÓN LOS DOS TEXTOS QUE SIGUEN Y REALIZA LOS SIGUIENTES EJERCICIOS

Texto nº1

Eros es el agua

Entre tus piernas
El mar me muestra extraños arrecifes
Rocas erguidas corales altaneros
Contra mi gruta de caracolas concha nácar
Tu molusco de sal persigue la corriente
El agua corta me inventa aletas
Mar de la noche con lunas sumergidas
Tu oleaje brusco de pulpo enardecido
Acelera mis branquias los latidos de esponja
Los caballos minúsculos flotando entre gemidos
Enredados en largos pistilos de medusa.
Amor entre delfines
Dando saltos te lanzas sobre mi flanco leve
Te recibo sin ruido te miro entre burbujas
Tu risa cerco con mi boca espuma
Ligereza del agua oxígeno de tu vegetación de clorofila
La corona de luna abre espacio al océano
De océano los ojos plateados
Fluye larga mirada final
Y nos alzamos desde el cuerpo acuático
Somos carne otra vez
Una mujer y un hombre
Entre las rocas.

Gioconda Belli



Texto nº2

Consentimiento

Este texto nace de un cansancio inimaginable. El cansancio de alguien que ha escuchado demasiadas veces, durante demasiado tiempo, las siguientes cosas: “Con 15 años esa ya sabía lo que hacía”. (¿El tipo de 30, 40 o 60 también lo sabía?). “Es que el paradigma ha cambiado”. (Lo que era un abuso hace 20 años es un abuso ahora, lo que ha cambiado es la noción de impunidad). “Si bebes y vas a casa del tipo, no te quejes luego de lo que te pase”. (Si un violador está borracho, eso es un eximente, si la víctima ha bebido, se considera que se lo estaba buscando). “Enseño a mi hija a ser una guerrera”. (¿Y a tu hijo cuándo le enseñarás a ser menos guerrero, a asumir que la vulnerabilidad, el contacto con las emociones, también es un valor?). “Es un padre estupendo, colabora en todo, cambia los pañales”. (¿Y qué quiere?, ¿una medalla?, ¿una placa conmemorativa en la calle donde nació?).

Sí, los lugares comunes aburren de comunes que son, lo sé. Esos lugares comunes que son el tipo llamándote frígida en un pasillo de hotel porque te vas a tu habitación (“¿no ves cómo me pones?”). Son las personas que sistemáticamente sospechan de las víctimas y a las que se les llena la boca hablando de las falsas denuncias. Son los *hashtags* que simplifican la complejidad de la naturaleza humana. Son los que se mofan de la app danesa *lconsent*, pero no porque sea inútil, sino porque no ven la necesidad de que exista la negociación del consentimiento. Los que no ven agresión en que un hombre se quite el condón antes de terminar. Los que minimizan sistemáticamente las consecuencias de la coacción emocional. Los que nunca creerán que los hombres que admiran puedan ser otra cosa que lo que quieren creer que son. Somos todos los que en un momento de nuestra vida también hemos dicho eso de “¿a estas alturas, para qué se mete en líos denunciando, qué gana con eso?”. En mi inocencia estaba absolutamente convencida que en este siglo todas estas cosas formarían parte de un pasado lejano. Creía firmemente que llevaría a mis nietos a un museo de historia donde las violaciones, la coacción emocional, la obligación de llevar determinados atuendos por obligación, la disparidad salarial o la aberrante, desde cualquier punto de vista, ausencia de mujeres en los puestos claves de las decisiones, se verían representadas con vetustos diaporamas o rancias proyecciones que ellos contemplarían con incredulidad mientras yo intentaba explicarles que sí, que aunque cueste creerlo, las cosas eran así. Me imaginaba a mí misma explicándoles que hubo un tiempo remoto en que en las películas y las series el asalto sexual era trivializado hasta extremos grotescos (¿hola, *Juego de tronos*?) y que muy raramente se mostraban las consecuencias reales del trauma de la violencia sexual, consecuencias que no tienen fecha de caducidad. Por desgracia vivimos en una especie de museo lleno de anacronismos vivientes: se llama realidad.

Isabel Coixet (adaptado).



1. Localiza al menos dos figuras literarias en el texto nº1: explica en qué consiste cada una y aporta palabras del texto que justifiquen tu respuesta (0,5 puntos)

2. Explica el campo semántico que predomina en el texto nº1 y aporta ejemplos para ilustrar tu respuesta (0,5 puntos)

3. Explica e ilustra con ejemplos de qué está hablando el yo poético (o de las emociones que predominan) en el texto nº1, unas 50 palabras (1 punto)



4. Localiza en el texto nº2 la palabra o expresión lingüística (varias palabras) que signifiquen lo mismo que: (0,5 puntos)

a) *Violencia que se hace a alguien para obligarlo a que diga o ejecute algo:*

b) *Que se aparta claramente de lo que se considera natural, correcto o lícito:*

5. Ilustra con ejemplos los registros que la autora emplea en el texto nº2, unas 50 palabras (1 punto)

6. Realiza el resumen del texto nº 2, en unas 70 palabras (1 punto).



7. Explica si en el texto número 2 predomina la modalización subjetiva o la objetividad; relaciona esta subjetividad/objetividad con el ámbito de uso y género discursivo al que pertenece. Aporta al menos tres rasgos diferentes observables en el mismo e incluye ejemplos para ilustrar tu respuesta. (1,5 punto)
